

¡DIOS NUNCA DEJA DE AMARNOS!

POR CARLOS S. MORÁN, ED.D.

En el primer libro de Crónicas 16:34, el rey David expresa en su apasionante canto su profundo agradecimiento a Dios por Su eterna bondad. Luego, en el Salmo 27:13, David da a conocer su penetrante convicción, de que él experimenta personalmente la bondad de Dios. Estos versos nos invitan a ser agradecidos por la fidelidad de Dios, la cual se manifiesta todos los días en todos los contextos de la vida. La ingratitud es producto de un corazón que no reconoce la bondad de Dios.

El antídoto para todo lo que nos impide testificar de la presencia de la bondad de Dios es el agradecimiento. El descontento, la conmisericordia, la envidia, el egocentrismo o egolatría congelan nuestros corazones y nos convierten en criaturas mal agradecidas. La persona agradecida con Dios por Su bondad enfatiza que todo proviene de Dios. Dios es el Dueño de todo. La tierra y los seres vivientes son de Dios. Por eso, al contemplar la hermosura de Dios y su majestuosa creación, alegre y agradecidamente, nos postramos y le adoramos.

La gratitud a Dios es una de las mayores virtudes para vivir una vida cristiana saludable. Los agradecidos jamás pasan por alto lo que Dios ha hecho, lo que está haciendo, y lo que va a hacer por ellos.

El agradecido con Dios afirma Su fidelidad. El hombre y la mujer agradecido bendice a Dios por todos Sus beneficios, Salmo 103. La gratitud centrada en Dios transforma. Nos hace ver nuestra dependencia en el favor, amor y misericordia de Dios. Las vicisitudes y preocupaciones de esta vida se disipan cuando fijamos los ojos, la mente y el corazón con gratitud en la bondad de Dios.

Al prepararnos para la celebración del "Día de Acción de Gracias", digamos juntamente con el rey David, "gracias, Señor, por tu bondad y porque jamás dejas de amarnos. Gracias porque todos los días vemos tu bondad en darnos lo que no merecemos". Celebremos, sentados a la mesa, al lado de nuestros seres queridos, la bondad de Dios, Su protección, provisión y presencia. Démosle gracias a Dios porque Él suplirá todo lo que nos haga falta según sus riquezas en gloria en Cristo Jesús, Filipenses 4:19.

"DÉMOSE GRACIAS PORQUE ÉL ES BUENO! ¡DIOS NUNCA DEJA DE AMARNOS!"

1 CRÓNICAS 16:34 (TLA)

¡YO ESTOY SEGURO, SEÑOR, QUE HE DE VER TU BONDAD EN ESTA TIERRA DE LOS VIVIENTES!

SALMO 27:13 (TLA)